

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes, 1.50 Ptas.  
En Ultramar y Extranjero, un semestre, 12.  
Número suelto, 10 céntimos.  
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

## LA OPINIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

Santa Cruz de Tenerife, Lunes 22 de Enero de 1900.

## Don Feliciano Pérez Zamora

Cuando recientes telegramas hacían concebir esperanzas de una pronta mejoría en su salud, hemos recibido el parte del fallecimiento del Excelentísimo Sr. D. Feliciano Pérez Zamora, noticia que tan honda pena causará á sus paisanos.

Ya indicábamos en el último número de este diario los grandes servicios que el decano de nuestros representantes en Cortes había prestado al archipiélago canario en general y singularmente á esta querida isla de Tenerife. Deja el venerable anciano un vacío difícil de llenar entre los defensores de nuestros intereses regionales y aunque retirado de la vida pública, su experiencia y consejos en las difíciles circunstancias por que atravesamos serían de utilidad innegable para los que llevan nuestra representación en el Parlamento.

En estos momentos y bajo la impresión del dolor que nos causa la infausta nueva, no abrigamos el propósito de hacer una biografía del ilustre finado, trabajo que requiere mayor reposo. Deseamos tan solo consignar la magnitud de la pérdida que acaba de sufrir Tenerife.

Desde 1854 á 1897, si mal no recordamos, el Sr. Pérez Zamora ha re-

presentado casi siempre á Tenerife en el Congreso y en ese largo período rara es la concesión, rarísima la mejora hecha á esta isla y á su Capital, como antier especificamos, en la que no haya tenido gran participación, habiendo velado por la conservación de esa especie de autonomía administrativa consistente en las franquicias y otras varias disposiciones de carácter regional, en el desempeño de la mayoría de los cargos públicos por hijos del país, etc., á que debemos la tranquilidad que casi siempre hemos disfrutado y la relativa prosperidad que alcanzamos.

En toda esa fecunda labor realizada modestamente, ya desde los altos cargos del Estado que con frecuencia desempeñara, ya desde los escaños del Congreso, ya como particular, no empleó para hacerla resaltar los recursos de relumbrón que hoy se estilan; era el cumplimiento de un deber llevado á cabo sin desmayos, ni vacilaciones, ni tampoco aspirando á la vanagloria, ni á lucros de ningún género.

Ya hemos dicho que un hombre que con su protección encumbró á tantos que hoy figuran en primer término en la política española y enriqueció y elevó desde la nada á muchí-

simas personas, de las que, en su mayoría, no ha cosechado sino ingrati- tudes, siempre fué pobre y ha muerto en la pobreza. Su honradez era proverbial, así como el desinterés que presidió siempre todos sus actos.

Aunque pocas veces usó de la palabra en el parlamento, don del que tanto se abusa en España y á la que ha causado perjuicios incalculables, sus vastos conocimientos en la administración, su laboriosidad, su tacto político, su perspicacia raras veces igualada, le hicieron adquirir merecida fama entre los políticos y á todas esas cualidades débense los honores, excepcionales para un hombre retirado de la vida pública, que en su entierro le han dispensado el Congreso, la prensa, la colonia canaria y el público madrileño en general.

Descanse en paz el honrado patriota que ha ido á la tumba con la conciencia de haber cumplido con su deber; sirvan sus ejemplos de patriotismo de norma á los que le suceden y reciban su respetable viuda, su señor hermano D. Aurelio, apreciable colaborador nuestro, sus deudos, Tenerife y la provincia en general, el sentido pésame que con toda su alma les dá la Redacción de este diario, que honró sus columnas con escritos de aquél cuya pérdida lloramos hoy con desconsuelo tanto más grande, cuanto son pocos, muy pocos, los que son capaces de llevar nuestra representación en Cortes con el acierto con que, bajo todos conceptos, la desempeñó el inolvidable Pérez Zamora.

## La Nochebuena en Pretoria

Al sonar los primeros tiros en los desfiladeros africanos, el orgullo inglés, acostumbrado á la prosperidad de sus perfidias y atropellos, y no acostumbrado á la contradicción, sobre todo á la contradicción de los pequeños, halló bien pronto la fórmula de su desdén, anunciando al orbe que su ejército festejaría la solemnidad cristiana de la Nochebuena en Pretoria. Omitió que la festejaría emborrachándose con el vino de los colonos transvaalenses, y lo omitió ciertamente por no malgastar la palabra en pleonasmos enemigos del laco-

nismo británico. La advertencia era innecesaria: quedaba sobrentendida tratándose de anglo-sajones, para quienes la rapiña es el fin de toda empresa y la borrachera el postre de toda fiesta.

Había razones graves para temer que la jactancia pasara á realidad. De un lado estaban las formidables fuerzas del imperio inglés, extendidas y agarradas como tentáculos de gigantesco pulpo donde quiera que hay una roca en la tierra; su innumerable población, sus escuadras poderosas, presentes, como Dios, en todas partes; sus tesoros inagotables; sus recursos y medios de acción, y además de eso y como su resultante la temida fuerza moral que da la suma de todas esas fuerzas materiales.

De otro lado aparecían dos Estados casi desconocidos, republiquillas na-

—Mi amor es serio, querida tía. Quiero que Emma sea la compañera de mi vida.

—¡Tienes veinte años, y ella diez y siete!

—Los años pasan pronto! Esperaré á tener una posición estable, y entonces la pediré á su madre.

—¿Y crees que tu padre consentirá en semejante unión?

—Defenderéis mi causa, querida tía, y cuento con vuestra elocuencia para ganármela. Y mientras llega ese día, os voy á pedir un favor. Deseo que la señora Angela sepa que amo á su hijo; pues si no lo supiera, podría disponer de su mano y sería una desgracia irreparable.

—Y ¿tú crees que me encargaré de semejante embajada?

—¡Oh, tía mía! Sé que lo haréis, porque, en caso contrario, vuestro sobrino se desesperaría.

—¡Bueno, bueno! Ya veremos; lo reflexionaré. Ahora vamos á almorzar.

Terminado el almuerzo, y cuando iban á levantarse de la mesa, llevaron á la señora Fontana varias cartas. En una de aquellas le decían:

QUERIDA SEÑORA FONTANA:

*El día 12 es el cumpleaños de mi querida hija.*

*Mi deseo era ir, como siempre, á pasar un par de días á vuestro lado. Desgraciadamente, la marcha de los negocios me lo impide, y, como no quiero quedarme sin verla, os ruego tengáis la amabilidad de conducirla vos misma á Laroche, haciéndole tomar el tren expreso que pasa por allí á las cinco de la mañana. Yo la esperaré aquí, á la llegada del tren de Lyon, á las siete y media.*

*Ruegoos también, por mi tranquilidad, que procuréis colocarla en el Reservado de señoras, y por último, recomendarla mucho al jefe del tren.*

Este, al verle, se apresuró á levantarse, y, estrechándole las manos, le dijo:

—¿Vais á cazar, señor Leroyer?

—He recibido una invitación de un amigo de colegio, cuya familia vive en Saint-Julien-du-Sault, para cazar un jabalí en la selva de Villeneuve-sur-Yonne, en donde abundan, según él, y, como no he tenido aún la suerte de matar ninguno, he aceptado su invitación con verdadero placer... Pero como la cita es para el 12, aprovecho mi excursión para visitar al paso á mi tía en Laroche...

—Mis afectos á la señora Fontana, que no he tenido el gusto de ver desde las vacaciones; es decir, desde el mes de Septiembre. Y vuestro padre ¿os deja por fin que vayáis á estudiar á París?

—Mi viaje á la capital está resuelto; marcharé á principios de año.

—¡Tendréis vivos deseos de ir á disfrutar la vida alegre del estudiante!

—¡A qué negarlo! Conozco muy poco á París, y me seduce... *sin embargo*...

—¿Qué significa ese *sin embargo*?—preguntó el jefe sonriendo.—¡Vuestra reticencia me parece misteriosa!—Al marchar á París, ¿dejaréis vuestro corazón en Dijón?

—Si fuese en Dijón, os aseguro que no partiría.

—¿Dónde, pues?

—En Laroche.

—¿Estáis enamorado?

—Me parece que no os debe extrañar, porque á mi edad...

—Perfectamente, pero hago una apuesta.

—¡A ver si la ganáis!

—Que vuestro padre ignora ese amorcillo.

—¡Habéis ganado!

cientes y apenas formadas, sin historia hecha, ni vida segura, pueblos semisalvajes y casi nómadas, que han llevado de acá para allá sus hogares y sus labranzas donde la suerte y la guerra se lo han permitido, presos hoy y como encajonados entre la hostil vecindad de colonias inglesas y portuguesas, razas europeas confinadas, como navegantes perdidos, no lejos del Cabo de las Tormentas.

Allí ni cultura, ni población grande, ni escuadras, ni tesoros, ni ejército; ninguna fuerza material, ni otra fuerza moral que la de la justicia de su empeño patriótico.

Al oír el primer tiro el poder británico se espantó, no de su peligro, sino de la audacia de aquellos pastores que, como David, osaban á Goliat.

Y después... Ya lo estamos viendo con no disimulada alegría de chicos y grandes. Tesoros enormes, escuadras inútiles, trasportes abarrotados de carne humana, baterías y regimientos y divisiones brillantes; generales y más generales, ayer admirados y hoy vencidos, arrogancias del imperialismo, fierezas del poder material y hasta fuerza moral de la historia, todo ya roto y maltrecho, todo va cayendo en aquel ignorado rincón de la tierra, todo va camino de sepultura junto al funesto Cabo de las Tormentas.

No se han cumplido los augurios ni las esperanzas de ese pueblo, hoy dirigido y llevado á la ventura por un neurótico que desmiente toda la leyenda de la flema británica.

Inglaterra no ha celebrado en Pretoria el Nacimiento del Redentor que vino al mundo para ensalzar á los humildes oprimidos y humillar á los soberbios opresores. La justicia providencial no ha querido esa profanación simbólica.

En vez de alegres fiestas del natalicio, parecen conmemorarse tristezas del Calvario en los ensangrentados campamentos ingleses, vestidos de paños de luto, y llenos de ayes de los moribundos.

¡Ah! aquel pueblo minúsculo tiene una grandeza y una fuerza incontrastables; la potencia de lo nuevo que va cortando el paso á las fuerzas viejas que han gobernado y pretenden seguir gobernando al mundo.

Y allá, en la punta y remate del Africa se enseña como no hay guerra desproporcionada cuando pelean la abnegación, el valor y también la decisión de emplearlo: que no siempre se gasta aunque se tenga. ¡Economías del corazón!

Apréndese además cómo todo poder desatentado y toda fuerza atropelladora

tienen su Pretoria deseada, su Pretoria á donde no llegan ni gobiernos provocadores, ni escuadras, ni ejércitos, ni número material, ni altiveces retóricas, ni heroísmos orales.

Ejemplos y casos parecidos hay por estas tierras de España, tan dejadas de la mano de Dios.

También los expoliadores de acá, los que saquean el mermado peculio del país para tirarlo al aire, ó tirarlo al agua, tenían anunciada su Nochebuena en la Pretoria de sus deseos.

También se ha intentado el *do de pecho*, aunque haya resultado de estómago.

También se ha creído que por este Transvaal ibero hay minas de oro abiertas á la codicia política.

También se han echado encima de nuestros colonos y traficantes indigenas violencias y amenazas graves.

Y después... Después ya se está viendo; los soberbios han tenido también su camino de calvario, sus caídas de rodillas, sus desfileros cerrados, su Tule infranqueable.

Lo nuevo va también atajando aquí el paso á lo viejo, aunque lo viejo se haya traído su cara repintada para fingir juventud.

Y es que los métodos antiguos de gobierno, los que como en días del gran Cisneros, fundan todavía su razón en los cañones, los que por allá, con hipocresía anglo-sajona, sucesora de la fe cartaginesa, invocan en vano los santos nombres de la civilización y de la humanidad para cohesionar sus pirateñas, y los que por acá toman en falso el nombre de la regeneración nacional para bautizar con apelativo noble engendros bastardos, todos van derechos á la muerte sin llegar á una sola Nochebuena en su Pretoria.

Para ellos son las noches tristes, las noches de derrota y de abandono, acompañadas únicamente del quejido de los suyos y del odio universal.

Con terrible expiación y con vida y con honor, hemos pagado nosotros la culpa de creer y de adorar con los ritos antiguos en los altares modernos.

Por esa ley de la conciencia humana, cumplida pronto ó tarde, pero siempre cumplida, ha caído sobre nuestra cabeza la gran catástrofe que ha matado nuestra historia y nuestro porvenir.

Allá, muy allá, cuando fuimos fuertes, cuando fuimos la Inglaterra de entonces, fuimos también violentos, arrogantes y atropelladores como la Inglaterra de hoy.

Muchas veces tomamos el nombre de

talfe católica, para llevar codicias impuras á tierras por nosotros descubiertas ó dominadas.

Mírese en nuestro empañado espejo el orgulloso poder británico. Tan grande y tan orgulloso fué el nuestro, y después... ya se ve cómo hemos pasado la Nochebuena de este fin de siglo.

Muy lejos de nuestra Pretoria.

EUGENIO SELLÉS.

## Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 20—6'15 t.

La afección gripal que sufría el exdiputado por esa Circunscripción, señor Pérez Zamora, degeneró en pulmonía fulminante.

Los médicos que le asistían declararon desde el primer momento en que se declaró la pulmonía, que el enfermo, por su avanzada edad, no podría resistirla.

El distinguido canario falleció en la tarde de hoy.

Madrid 20—6'50 t.

En el Congreso ha terminado la discusión del presupuesto de Fomento.

Se han presentado varias enmiendas á algunos de los capítulos.

Cuatro de ellas fueron rechazadas por mayoría de votos.

El Gobierno adopta precauciones para impedir que los gremios se resistan al pago de los tributos, según pretende el Sr. Paraíso.

Se ha telegrafiado ya extensamente á los Gobernadores de algunas provincias.

Madrid 20—7'25 n.

Terminada la discusión del presupuesto de Fomento, el Sr. Canalejas comenzó su anunciada interpelación

sobre los abusos de la Compañía Trasatlántica.

Atacóla enérgicamente, con gran abundancia de datos, reservándose el derecho de continuar tratando el asunto en la próxima sesión.

Los Sres. Azcárate y Capra han intervenido en el debate.

Muchos diputados de las minorías apoyan la acusación del Sr. Canalejas.

Madrid 20—7'40 n.

El Sr. Villaverde ha leído el anunciado proyecto de unificación de la deuda.

A la mayor brevedad será discutido por ambas Cámaras.

La Sra. D.<sup>a</sup> María de los Remedios Mesa, esposa del exgobernador de esa provincia, D. Tomás de Lara, ha fallecido.

La colonia canaria concurrirá á su entierro.

Madrid 20—8'10 n.

El diputado republicano Sr. Azcárate, discutiendo la conducta de la Trasatlántica, afirmó que el Gobierno se ha excedido en sus derechos.

La prensa de esta noche dedica atención al asunto y *El Nacional* dice que la demasiada protección dispensada á la compañía, se debe á trabajos de algunas figuras sobresalientes del clero.

Dícese que el Sr. Silvela está encargado de defender en el Congreso á la Trasatlántica.

Madrid 20—8'35 n.

D. Alejandro Pidal ha ordenado que el entierro del Sr. Pérez Zamora lo haga el Congreso, rindiendo tributo á su cadáver.

En la capilla ardiente darán guardia de honor los maceros de la Cámara, asistiendo después, con igual carácter, al entierro.

—Ya comprendo. ¡Pasión misteriosa, romántica, poética. La joven es linda, casi niña, pobre...

—Tal como lo decís... y os ruego que no digáis nada á mi padre.

—Id descuidado, León.

—La conversación fué interrumpida por un empleado que iba á avisar al jefe que era la hora de abrir el despacho.

León pidió un billete de primera para Laroche, y, despidiéndose del jefe, se adelantó hacia el andén. El tren estaba á la vista, el joven subió y aquel emprendió la marcha.

A las dos y cuarenta y cinco minutos llegaba á Laroche y se detuvo ante la puerta de la casa de su tía la señora Fontana: tiró de la cadena de la campana que avisaba que alguien esperaba en la verja de entrada. Esta se abrió al momento, presentándose el portero, quien, al ver al joven manifestó su sorpresa exclamando:

—Señorito León, ¿sois vos! ¡Qué sorpresa! ¿Venís para estar aquí mucho tiempo? ¡Qué contenta se va á poner la señora!

Y, dejando al joven, echó á correr hacia la casa gritando desafortunadamente:

—¡Señora... señora!... ¡Es el señorito León!

Una puerta que tenía salida al vestíbulo se abrió, apareciendo la señora Fontana, estupefacta y radiante á la vez.

—Querido sobrino—exclamó abrazando cariñosamente al joven.—¿Por qué no me has avisado tu llegada?

—Porque ayer ignoraba que tendría el gusto de veros hoy.

—¡Supongo que pasarás lo menos aquí un mes!

—¡Imposible, querida tía! Me espera Dharville en Saint-

Julien-du-Sault para ir á Villeneuve sur-Yonne, á casa de un tío suyo, en donde se organiza una cacería de jabalíes.

—Siento perderte tan pronto, hijo mío. Y tu padre, mi querido hermano, ¿está bueno?

—Muy bueno querida tía. Tengo que daros un abrazo suyo

—Ven, hijo, y hablaremos cómodamente mientras preparan el almuerzo. Pasaremos á mi despacho, en donde arde un buen fuego.

Querida tía—dijo León de pronto,—¿cómo está la señorita Emma-Rosa... la hija de la señora Angela?

—¡Bien! ¡Hija de mi alma, mi discípula predilecta! Emma tiene un alma angelical, un corazón de oro, una inteligencia extraordinaria; es, en fin, una criatura demasiado perfecta. Mucho disgusto me causará que se la lleven.

—¿Creéis que su madre la sacará del colegio?—preguntó León vivamente.

—No lo creo por ahora—respondió la tía;—pero, por tarde que suceda, siempre me causará un gran disgusto, porque la quiero mucho.

—Lo comprendo—dijo el joven;—en mi vida he visto nada que más encante la vista que mirar á Emma-Rosa.

—¡Con qué entusiasmo lo dices, hijo mío!

—¡Decid más bien con qué delirio, querida tía, y convenientemente conmigo en que tengo razón!

—Pero ¿qué debo deducir de tus palabras?

—Que estoy enamorado de vuestra discípula, que la adoro, querida tía, y que ese cariño será el único de mi vida.

—Un amor de colegial, por fortuna. A tu edad todo es ilusión. Crees haber dado tu corazón para siempre, pero día llegará en que comprendas que te habías equivocado.



¡¡ TODO SIN PRECIO Y POR LO QUE DEN!!

41—CASTILLO—41

GRAN REMATE

por cuenta y orden de sus remitentes, de Mercaderías en general, como son Pañería (ternos), Sedería, géneros de punto, bisutería, perfumería, muebles, alhajas, relojes, pañuelos de hilo, seda y algodón. Sombreros, sillas, comestibles, etc. etc.

TODO AL MEJOR POSTOR

Venta diaria mañana y tarde.

NOTA.—La casa admite toda clase de artículos en comisión, para su venta en Remate. También se encarga de rematar Mobiliarios en casa de sus mismos dueños.

COMISIÓN MÓDICA

41—CASTILLO—41.—Santa Cruz de Tenerife.

Retratos al óleo

Se sacan de cualquier fotografía, ó del natural, garantizando el parecido. Calle de San Juan Bautista núm 15. 3 CHISBERT.



NUEVO ELIXIR

REGENERADOR Preparado por

B. PIERRE, PERFUMISTA

Es el único y verdadero que detiene inmediatamente la caída de los

cabellos. No es un tinte, sino que los conserva y fortifica, siendo además el mejor remedio para destruir la caspa.

MELÉNDEZ

DEPÓSITOS:

Santa Cruz de Tenerife, 19, Cruz Verde, 21. Laguna, San Juan, 1.

Precio: 3 pesetas.

2.222 (a)

T. MACIPE

Dentista de Madrid.

Con residencia fija en Santa Cruz de Tenerife, Hotel Panasco cuarto núm. 6.

LA COMPETIDORA

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 2.

Acaba de recibir por los vapores españoles é ingleses, los siguientes artículos: Pastas alimenticias para sopa, que contienen gluten y sémola, en forma de angelitos, coronas, coronillas, estrellas, magnolias, anclas, medias lunas, letras, pasta de moda, cara, colillos mascotas, gallos, macarrones de todas clases, fideos finos, medianos y gordos, mitas sevillanas, anchoas y Patcheras.

Gran surtido en conservas alimenticias

- Butifarras á la Catalana, en manteca
Salchichas en id. id.
Habas rehogadas á la Catalana.
Lomo en tomate
Jamón en id.
Id. en manteca
Buey estofado
Buey con salsa de tomate
Buey con Fricondean
Buey con guisantes
Ternera mechada
Ternera con guisantes

En verduras, guisantes, alcochofas, pimientos, espárragos, habas, champiñons, trufas, todo al natural.

En vinagre, pepinillos, cebollitas, variantes, alcaparras con salmuera, anchoas con idem, aceitunas reinas y manzanillas, en diferentes clases de frascos.

En pescado gran surtido

- Merluza en tomate y aceite.
Congrio id. id. id.
Besugo id. id. id.
Calamares en aceite y en tinta
Salmón en id.
Atún en id. escabeché
Bacalao á la Vizcaina.
Id. id. Riojana.
Id. id. Bordalesa.
Frutas en latas y frascos en su jugo y con jalea de albaricoques, peras, ciruelas, melocotones, cerezas, higos pasados y pasas y algunos otros artículos que encontrarán en dicha casa, como vinos de Jerez y de Málaga. Todo en clase superior.

Plaza de la Constitución, núm. 2.—LA COMPETIDORA. JUAN PASTELLS.

AVISO

El maestro D. Luis Carbonell ha comenzado á dar clase á domicilio de las siguientes asignaturas:

- Teoría.—Solfeo.—Canto y vocalización.
—Piano.—Armonía y composición, é instrumentación.
Informarán, Castillo, 23.

2.244 (a).

MAIZ

superior de Buenos Aires, se vende en los almacenes de Hijos de Juan Yanes, San Francisco, 13.

Se venden

diez acciones de la «Compañía Eléctrica é Industrial de Tenerife.» Darán razón: Cruz Verde, 18.



Forwood Brothers & Co.

LINE OF STEAMERS

Para Londres, Via Madera

Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

Orotava

el día 22 de Enero de 1900.

Para Londres, Via Madera

El magnífico vapor nombrado.

Wazzan

saldrá de este puerto el día 28 de Enero.

Agente, HY. WOLFSON.



CHARGEURS RÉUNIS

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA LONDRES, DUNKERQUE Y HAVRE El magnífico vapor

Campinas

llegará á este puerto el día 29 de Enero. Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON HERMANOS.



VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE

HIGO DE J. JOVER SERRA

Para la Habana, directamente

El magnífico vapor español de gran velocidad

Miguel Jover

llegará á este puerto el 12 de Febrero de 1900. Admite carga y pasajeros.

También admite pasajeros para Caibarien.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES A. LÓPEZ Y C.)

PARA CÁDIZ, ALICANTE Y BARCELONA El magnífico vapor español de gran velocidad

M. L. Villaverde

saldrá de este puerto el 29 de Enero de 1900.

Admite carga y pasajeros.

Agentes,

Vinda é Hijos de Juan La-Roche.



SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

Transports Maritimes á Vapour

PARA MARSELLA, DIRECTAMENTE

El vapor de gran marcha nombrado

France

llegará á este puerto el día 3 de Febrero.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

AL COMERCIO

Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este diario, San Francisco, 32.

LA OPINIÓN DIARIO DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes . . . 1'50 Ptas. En Ultramar y Extranjero, un semestre . . . 10 ' Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la administración de este diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Teléfono núm. 11.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á peseta 0'15 las demás.

Parte de defunción á 2 columnas, tamaño corriente, 10 pesetas cada inserción y á 1 columna 5 pesetas id.—Mayores tamaños, precios convencionales.

Comunicados, la línea, desde pesetas 0'25 á 0'50 por inserción.

Los demás anuncios con arreglo á las condiciones y precios de tarifa.

Diríjase toda la correspondencia al Administrador de LA OPINIÓN, San Francisco 32, imprenta.

En cumplimiento de la Ley de 14 de Octubre de 1896, todos los anuncios satisfarán el impuesto de 10 céntimos de peseta por cada inserción.

HAMILTON & Co.

SANTA CRUZ

Steamers sailing from Tenerife

Table with 4 columns: COMPANY, STEAMERS, DATE, DESTINATION. Lists shipping companies like Unión Line, Shaw Savill & Albion Co. Ld., New Zealand Shipping Co. Ld., George Thompson & Co., J. T. Rennie Son & Co., Woermann Linie, Hamburg S. American S. S. Co., and White Star Line with their respective ships and destinations.